

# El CTPCBA y la UBA, una relación de años

El 17 de octubre de 2011, se llevó a cabo una jornada organizada por la carrera de traductorado público de la UBA y el CTPCBA. Atento a una realidad que genera creciente preocupación, este año el tema general fue «El alumno devenido profesional: cuestiones éticas». Para desentrañar la complejidad inherente, se convocó a las autoridades de las dos instituciones y a docentes de la carrera de traductorado público en la casa de estudios anfitriona, la Facultad de Derecho: Mónica Voglino —directora de la carrera— y Beatriz Rodríguez —presidenta del CTPCBA—, ambas traductoradas públicas y abogadas; y Bernardita Mariotto y Santiago Murias, ambos traductores públicos y docentes de la carrera en la misma facultad.

La doctora Voglino abrió el panel con una reseña del nuevo plan de estudios, que está vigente hace dos años, y su articulación con las últimas promociones del plan anterior. Le siguió la traductora Rodríguez,

con interesantes reflexiones sobre la seguridad jurídica que otorga el traductor público al estampar su firma y sello al pie de la traducción. La traductora Mariotto expuso su pensamiento sobre varias cuestiones éticas relacionadas con la honestidad profesional, los elementos que componen la relación comercial y los honorarios. Asimismo, exhortó a los estudiantes a dedicar, durante esta etapa, el mayor tiempo posible al estudio y a la construcción de su perfil profesional. El traductor Murias también expuso sobre cuestiones similares, siempre tendientes a elevar la autoestima del alumno y futuro profesional para que no sea objeto de maltrato y explotación.

La jornada fue un éxito debido a la concurrencia y la satisfacción de los alumnos presentes, que hacia el final hicieron preguntas a los expositores y recibieron amplias y detalladas respuestas. Un aplauso cerrado coronó un encuentro que tiene como objetivo acercar al alumno al Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad

de Buenos Aires, su lugar de pertenencia en su próxima etapa, que será ya la del ejercicio profesional. ■



## Traductores argentinos y uruguayos unidos por la pasión profesional

La participación del CTPCBA en la realización del I Congreso de Traducción e Interpretación de Montevideo fue una experiencia muy positiva. Hubo un importante intercambio profesional y se afianzaron las relaciones institucionales, laborales y personales con la comunidad de traductores profesionales del Uruguay.

«Cruzar el charco» nunca fue una expresión tan apropiada. Las distancias se acortaron y los lazos se estrecharon con la realización del I Congreso de Traducción e Interpretación que organizó el Colegio de Traductores Públicos del Uruguay en Montevideo los días 8, 9 y 10 de septiembre, donde la participación del CTPCBA fue clave para el intercambio profesional y amistoso.

El Colegio dijo presente con una delegación encabezada por la presidenta, Beatriz Rodríguez; la secretaria general, Clelia Chamatrópulos; la secretaria de Actas y Matrícula, Bernardita Mariotto; y la vicepresidente primera del Tribunal de Conducta, Alicia Carnaval de Fainguersch. Fueron muy bien recibidas por los colegas uruguayos, que se mostraron muy interesados en las ponencias de nuestras representantes.

Beatriz Rodríguez presentó su trabajo titulado «Ser traductor público: sinónimo de seguridad jurídica», como conferencia individual; y Bernardita Mariotto habló sobre «Ética, deontología y traducción», en una mesa de ponencias sobre globalización y ética de la traducción. Ambas exposiciones recibieron aplausos y comentarios de agradecimiento por difundir el ejercicio y la ética profesional.

Por su parte, Clelia Chamatrópulos estuvo presente a través de la comisión a su cargo, la Comisión de Relaciones Internacionales, que presentó un trabajo sobre las particularidades léxicas y semánticas del español de Hispanoamérica. La presentación fue realizada por los traductores públicos Pablo Palacios, Cecilia Terminiello, Susana Cohen y María Teresa Orlando.

El Colegio también concitó la atención de los asistentes al congreso con la instalación del puesto de la librería del CTPCBA, atendido por nuestro bibliotecario, Roberto Servidio. Los resultados fueron muy satisfactorios no solo en el plano económico, sino también por la visibilidad que el Colegio logró a partir de la difusión directa de la existencia y el funcionamiento de la Librería del Traductor *Jorge Luis Borges* y de la posibilidad de adquirir material bibliográfico por Internet.

### Experiencias personales

En representación de la Comisión de Idiomas de Baja Difusión, la Trad. Públ. Saideh Saleh Ebrahimi, de idioma persa/farsi/irani, asistió al congreso y participó con una ponencia sobre el desafío del ejercicio de la traducción e interpretación en el caso

de los idiomas minoritarios, en general, para luego tratar el caso del español y el persa/farsi/ iraní, en particular. La traductora integró la mesa «Pragmática intercultural», donde le tocó compartir un agradable momento con colegas de Chile, Brasil y España.

«El tema de la ponencia surgió como resultado del intercambio de ideas en las reuniones de la Comisión y del aporte de nuestras experiencias personales a la hora de traducir idiomas que pertenecen a universos históricos y culturales disímiles en los que inevitablemente surge la necesidad de poner especial énfasis en la importancia de una traducción cultural y no solo filológica. Se abordaron los problemas prácticos que surgen a diario en el ejercicio de la profesión de dichos idiomas, la falta de diccionarios, recursos tecnológicos, acceso a una biblioteca para realizar consultas, así como cursos de capacitación y especialización», explicó la traductora Saideh Saleh Ebrahimi. Los demás panelistas también hablaron del funcionamiento de las diferentes comisiones y distintas categorías de idiomas existentes en el CTPCBA, lo que resultó de interés para los colegas de países que no cuentan con ello.

Por su parte, la Trad. Públ. María Teresa Orlando vivió el encuentro de este modo: «El congreso de Uruguay fue una experiencia interesante. A nivel profesional, tuve la oportunidad de escuchar ponencias de distintos oradores y compartir ideas con colegas de países limítrofes. En lo personal, me sentí satisfecha con la ponencia que presentamos con la traductora Susana Cohen, en representación de la Comisión de Relaciones Internacionales. Quizás lo más valioso fue el compartir los días que duró el congreso con mis compañeros de comisión, ya que pasamos muchas horas juntos y pudimos conocernos mejor. Mi evaluación en general es positiva y estoy contenta de haber asistido. Quiero destacar que me sentí muy feliz por haber tenido la oportunidad de presentar mi libro *How to Teach English to Spanish Speakers* durante el congreso».

A su vez, el Trad. Públ. Pablo Palacios concluyó lo siguiente: «El congreso fue una grata experiencia. Si bien fue imposible presenciar todas las exposiciones, hubo dos que llamaron mi atención. La primera, referida a la forma de trabajo y a las oportunidades de participación que brindan organismos tales como la Unión Europea; y la segunda, referida al tema

de la firma electrónica (o digital) que ya está implementando nuestra hermana República, en el campo judicial. Considero que este último punto es de una actualidad enorme en nuestra actividad de traductores (donde todavía se certifican las firmas a partir del cotejo visual de estas), y me genera varias dudas respecto de si no será este el camino que debemos comenzar a transitar. En fin, en todo congreso internacional se presentan oportunidades para aprender algo y para saber en dónde estamos parados, frente a los avances y novedades de esta profesión tan linda y áspera de traductor público, y este, el de Uruguay, no fue la excepción».

La Trad. Públ. Susana Cohen vivió muy intensamente el congreso y rescató los siguientes momentos de este viaje: «Encontrarse y compartir experiencias y anécdotas con colegas de otras latitudes siempre es enriquecedor y grato. Y porque esta vez “la llamada” venía del Uruguay, era como estar en casa, en un ambiente de camaradería y calidez, que daba lugar a la charla y al intercambio. Había una participación importante proveniente de nuestro país, motivada, a mi entender, no solo por la cercanía, sino por un respaldo explícito a esta iniciativa, lo que propició, incluso, un acercamiento social con quienes hasta entonces habíamos compartido solamente cuestiones profesionales. Pero además del contacto humano y una identificación emocional y filosófica con expositores y colegas, pudimos escuchar valiosos aportes sobre formación y desarrollo profesional. Durante algo más de dos días, transitamos distintas esferas de conocimiento y tendencias del quehacer profesional y cultural. El puntapié inicial nos introdujo de lleno en nuestra historia común sobre el rol de la traducción en el ideario de la gesta emancipadora. Luego, una teleconferencia nos trajo el concepto de finalidad de la traducción como creadora de identidad. En ese sentido, también compartimos presentaciones con colegas de otros países e hicimos un aporte sobre los orígenes, evolución y formas de nuestra identidad lingüística. Nos quedamos con ganas de saber más sobre nuestras incumbencias específicas, la lengua jurídica, pues lo apretado de la programación hizo que fuera insuficiente el tiempo para la conferencia sobre el traductor público y la seguridad jurídica. Y, al igual que en otros eventos de envergadura, se superpusieron temas de importancia, como los de ética y globalización. Andar por los vericuetos de las nuevas tecnologías, los nuevos roles para

el traductor o “la traducción en la nube” es resistido por algunos de nosotros; sin embargo, estas tendencias avanzan con fuerza y también allí se hicieron presentes. Otras presentaciones se refirieron a la formación universitaria del traductor público y al lenguaje de especialidad. Finalmente, nos pusimos al corriente sobre la situación de la traducción e interpretación en organismos internacionales, por la presencia de directivos de los centros de traducción e interpretación de la Unión Europea. La despedida, a todo tango en el Cabildo de Montevideo, fue igual que el comienzo: como en casa».

El congreso de Montevideo terminó y dejó en los organizadores y en los invitados la grata sensación de haber cumplido con los requisitos y las expectativas. La experiencia para el Colegio fue muy positiva, el objetivo de afianzar las relaciones y profundizar los intercambios con la comunidad de traductores profesionales uruguayos ya se cumplió. Ahora, hay que seguir trabajando juntos.

